

El Ateneoquini,

Periódico literario, científico e industrial.

Se publica todos los días excepto los lunes y siguientes á festivos, en el número de páginas que

Páginas y precios de suscripción.

En Mahon.....	Típ. de Fábregues, hermanos.
Precio:	6 reales al mes, adelantados.
En los demás pueblos de la isla, al precio de 7 rs. vn. adelantados.	
Fuera de la Isla.	Remitiendo el importe de la suscripción por trimestres adelantados, en sellos o libranza. Precio: 24 rs. vn. trimestre.

Año II.—Núm. 203.

Director y Editor responsable:

Bernardo Fábregues y Sintes.

Anuncios y Reclamos.

Los suscriptores, un centimo de real la letra.

Los no suscriptores doble.

Y las repeticiones á la mitad de precio.

Los títulos, estados y viñetas se pagarán por la dimensión que ocupen.

Administración y Redacción: calle Nueva, 21.

Horas de oficina para anuncios, de 9 a 1 de la mañana.

Adelantado.

Mahon, martes, 20 de agosto de 1867.

EPISODIO SANGRIENTO.

En el 29 del pasado mes de enero arribó á Table Bay el buque francés «Eugene et Adele», su capitán M. Garrand, procedente de Macao (China) de cuyo puerto salió el 7 de octubre del año pasado 1866. Su destino era para la Habana, conduciendo un cargamento de 466 chinos. La tripulación consistía en 24 individuos incluyéndose el capitán y subalternos. A los pocos días de haber salido de Macao se empezaron á notar síntomas de gran descontento e inquietud entre los chinos, cuya causa era desconocida al capitán. Algunos más se pasaron y el disgusto y la agitación crecían por momentos, inspirando al capitán serios cuidados. Los chinos estaban todos bajo escotillas, las cuales por seguridad tenían un enjaretado de hierro firmemente sujeto á la obra del puente, y en la principal, que era por donde se pasaban los alimentos á la gente, había de noche y dia un centinela armado para impedir la salida sobre cubierta de cualquier individuo de los chinos. Pero todas estas precanciones no sirvieron mas que para precipitar los acontecimientos.

Era un dia de calma en la atmósfera y en la mar, y de gran quietud á bordo del «Eugene et Adele». Toda la marinería excepto el centinela de la escotilla y el capitán, se encontraban en el lado de proa ocupada en remendar velas y componer jarcias. El capitán estaba sentado en la cubierta de popa absorto en sus pensamientos y mirando distraído á la mar. Los ojos del centinela yacían en inmovilidad y languidez.

En este estado se encontraban las cosas á bordo cuando un gran número de chinos, que sin duda estaban preparados para la ocasión, simultáneamente se precipitaron hacia la salida de la escotilla principal, que por lo visto no se hallaba debidamente asegurada, y antes de que el centinela pudiese defenderse de la brusca arremetida que hicieron sobre él, le arrancaron de entre las manos el re-

wolver que tenía en ellas, con el cual á quemarropa le dispararon una bala que le rompió el cráneo, causándole una muerte instantánea.

Recogiendo cuantos medios de ataque tropezaron en la vía, la desenfrenada turba se dirigió presurosa hacia donde estaba el capitán, quien apercibido de lo que pasaba los estaba esperando con su rewolver, á la par que gritaba á su gente que interceptara la salida de los demás chinos, y fuesen á unirse con él en la defensa de sus vidas. Mientras la tripulación se armaba, el capitán oponía una heroica resistencia y ya temía á varios de ellos tendidos en el suelo y bañados en su propia sangre. Pero contra tan gran número de enemigos prolongar la defensa era un imposible, y antes de que viniesen en su socorro los marineros, lo cogieron por detrás, le arrebataron el rewolver de las manos, y con él le enviaron una bala que le atravesó un costado, cayendo sobre cubierta mortalmente herido. A esta coyuntura la tripulación se presentó ante los revoltosos en orden de combate, todos bien provistos de rewolvers y fusiles. Los chinos embistieron con ellos, y se trabó una lucha, que según el arrojo con que ambos partidos pelearon, hubiera sido sanguinolenta en el caso de tener los amotinados armas de fuego.

Pero aunque el número de estos era infinitamente mayor que el de la marinería, los hijos de Neptuno, con las ventajas de las armas de fuego, consiguieron la victoria después de una obstinadísima resistencia, obligando á los insurrectos á volverse bajo las escotillas, arrojándose bastantes de ellos á la mar por miedo del severo castigo que esperaban, y perciendo por lo tanto, ahogados. Despejado el puente de enemigos y puestos estos en lugar seguro, la tripulación procedió á cuidar de los heridos y muertos. De los chinos se encontraron trece cadáveres y un buen número de heridos. Entre la gente del buque no hubo muertos, pero el capitán tenía una herida mortal, y el primer contramaestre también se hallaba de gravedad herido; y

en cuanto á los demás individuos, alguno que otro resultó con leves contusiones.

Sintiendo el capitán que el aliento vital se le escapaba por momentos, confirió el mando del buque al segundo contramaestre y le ordenó que enderezara la proa con rumbo al puerto de Saigon colonia francesa de Cochinchina, y que diese á aquellas autoridades conocimiento de lo ocurrido. Pocos instantes después de esto el capitán espiró.

El «Eugene et Adele» entró en el puerto de Saigon el 16 de octubre. Enteradas las autoridades francesas de las circunstancias de los hechos por las declaraciones de toda la marinería, dispuso que uno de los principales instigadores de la sedición fuese pasado por las armas en presencia de sus compatriotas para que les sirviera de escarmiento. Los heridos fueron llevados al hospital en donde algunos se quedaron todavía cuando el buque se marchó del puerto.

Dichas autoridades pusieron otro capitán á bordo y además enviaron un oficial de la marina imperial bajo cuyas órdenes debía de estar el capitán. Y á los pocos días después el «Eugene et Adele» zarpó del puerto de Saigon, dirigiendo su derrotero para la Habana, conduciendo lo restante de su cargamento de chinos.

(Diario de Barcelona.)

Crónica General.

De La Correspondencia:

Con motivo del fallecimiento de S. M. la reina María Teresa Isabel, viuda de S. M. el rey que fué de las Dos Sicilias Fernando II, tío carnal de la reina nuestra señora, S. M. ha tenido á bien resolver que la corte vista de luto por espacio de tres meses, la mitad riguroso y la mitad de alivio, debiendo empezar desde el 12 del actual.

De Andalucía escriben á un periódico noticiándole haberse ya comenzado á construir dos ferro-carriles en la provincia de Huelva;

cuyo principal objeto es el facilitar el transporte de pirita de cobre, mineral que abunda en aquellas ricas comarcas. Añádese que las empresas interesadas son inglesas, y que desde luego han principiado á notarse allí los buenos efectos de la traída de tan considerables capitales.

Con estas son, por consiguiente, tres las líneas que en España se construyen por capitalistas británicos.

La de Utrera á Morón y Osuna, que es la otra, y que desde hace ya tiempo se halla en estado de explotación hasta la segunda de esas poblaciones, adelanta rápidamente en su construcción.

En una revista financiera que copia *La Española* se dice lo siguiente:

«En casi todas las bolsas, pero muy especialmente en las de Londres y París, los efectos públicos se sostienen con cierta dificultad en sus precios y se nota una marcada tendencia á la baja.

Algunos quieren explicar este retrajimiento del capital por los temores, aunque ahora lejanos, de nuevas complicaciones entre Prusia y Francia; y aun cuando estos me parezcan fundados, no son para desatendidos los que deben inspirar la cuestión de Oriente, judicándose en la insurrección cretense, en las perturbaciones de los principados danubianos, en los trabajos de agitación de los pueblos slavos y en otros varios hechos por demás significativos para el que siga con alguna atención el movimiento político de Europa.

Una de las industrias españolas que podrían importarse á Portugal con mejor resultado es la fabricación de fósforos. En Lisboa es casi general el uso de las pajuelas de madera, y los fósforos de cerilla son escasos y casi á doble precio que en España.

Coaviene advertir á los viajeros que van á Lisboa, que la severidad de la empresa del ferro-carril portugués es tal que si no se usa el billete de regreso dentro del plazo fijo por que se hace la suscripción, caduca el billete aun cuando se quiera pagar el exceso ó diferencia por suscripción a más largo plazo. Es una contrariedad muy digna de tenerse en cuenta.

CRÓPICA LOCAL

De que grande estupor se ha quedado el mundo cuando no tiene noticia ninguna para dar á sus lectores? Que ha de decir en un país como el nuestro en donde todo se sabe, y si alguno hubiese que ignorase algo, no por esto dejara de decir que lo sabe todo?

Les dirá que los vapores-correos salen los miércoles y domingos y llegan los viernes y

jueves, casi siempre desprovistos de buenas noticias? Les hablará del alto precio á que se espaldan los principales artículos de consumo como el pan, la carne y el aceite? Querrá tantas veces repetirles que escasea grandemente el trabajo en muchos oficios? Les recordará que siguen los coches con su marcha acelerada sin cuidarse de si atropellan ó no atropellan? Les repitirá que los domingos por la tarde y los jueves por la noche está tocando en el paseo la banda militar? Todo esto podría decírles, es verdad, pero todos dirán que estas cosas ya las sabían y por consiguiente que la gaceta no trae ninguna novedad, por cuya razón el que la escribe se ve precisado a poner aquí punto final.

Obra de arte.—Hemos tenido el gusto de ver un reloj de pared, obra de D. Bartolomé Danús, zapatero, joven inteligente que solo por afición ha construido dicho reloj á capricho y sin observar para nada los demás relojes. Es de repetición, y á mas de las horas señala los días de la semana, del mes y fases de la luna. Lo mas particular del caso es que sin nociones de dibujo ni de maquinaria haya podido construir con exactitud matemática el expresado reloj que marcha con toda regularidad.

Digna de ser protegida es tan rara inteligencia á la que no podemos menos de entecer y admirar.

Habrá el expresado joven, calle de Gracia número 27.

Al anochecer de la tarde del sábado fué sacado de las aguas del puerto el cadáver del hombre que se había ahogado en la noche anterior. Se le vió flotar, según se nos ha dicho, casi en el mismo sitio donde se sumergió. Fue llevado inmediatamente al campo santo.

NOTA de las cartas que se hallaron detenidas en la Administración de Correos de esta ciudad, por falta del correspondiente franquio.

D. Juan Taltavull, per. b. Cartagena.

«Nicolás Juan. . . . Ibiza.

BOLETIN RELIGIOSO.

CULTOS.

CORTE DE MARIA — Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de la Esperanza, en la iglesia parroquial de Santa María; obertura y bendición y sope Santo de mañana. La obispesa Santa Juana Francisca Fremiot, viuda, fundadora.

ORDEN DE LA PLAZA

del 19 de Agosto de 1867.

Servicio para el 23.

Gefe de dia: D. Manuel Martínez de Teja-

da, T. C. del 2º regimiento de Artillería d' pie. —Parada, hospital y provisiones, América. —El Capitan primer ayudante Sargento Mayor interino. —Rafael Lopez.

Sección Marítima.

Movimiento del puerto.

Buques entrados y fondeados en el Lazareto. Nacionales.

DE TENER

En 11 d. laud Joven María, de 30 t., p. Joaquín Hernández, con 8 trip., 1 pas. y bueyes.—10 d. cuarentena.

DE PUERTO CABELLO.

En 10 d. pera. gta. Jaime, de 92 t., p. Jaime Estepé, con 12 trip., algodón y otros efectos.—10 d. cuarentena.

DE GENOVA.

En 5 d. berg. Conseller, de 350 t., c. D. Isidro Maristany, con 15 trip. y lastre.—10 d. cuarentena.

DE NIZA.

En 7 d. laud Magdalena, de 59 t., p. Onofre Bosch, con 5 trip., 2 pas. y lastre.—3 d. observación.

En 3 d. laud S. José, de 41 t., p. Bartolomé Abraham, con 7 trip. y lastre.—3 d. observación.

DE CIVITAVECCHIA.

En 21 d. pera. gta. Tróyador, de 131 t., p. D. José Fortó, con 8 trip. y duelas.—3 d. observación.

DE OIAN.

En 7 d. laud S. Roque, de 27 t., p. Alejandro Tebas, con 8 trip. y lastre.—Consignado á D. Francisco Andreu.—10 d. cuarentena.

Estrangeros.

DE GÉNOVA.

En 7 d. pera. Caprera, de 290 t., c. Sr. Junio, con 13 trip., 15 pas. y varios efectos.—10 d. cuarentena.

En 9 d. fragata Giuseppe, de 353 t., c. Sr. Brila, con 9 trip., 129 pas. y lastre.—10 d. cuarentena.

Id. á libre plática.

DE ANDRAIX.

En 4 d. laud S. José, de 15 t., p. Antonio Juan, con 6 trip., 1 pas. y yeso.—Consignado á D. M. Estela.—Despachado para id.

Despachados.

Nacionales.

PARA ARGEL.

Palebot Gallo de Oro, con 8 trip. c. D. Miguel Hernández.

Salidos.

PARA POLLensa.

Laud S. Jaime, con lastre, p. Rafael Covas.

PARA PALAMOS.

Pera. gta. esp. Cornia, c. D. Pedro Berga.

PARA TARRAGONA.

Bdra. esp. Antonieta, c. D. Sebastian Pages.

OBSEVACIONES METEOROLÓGICAS.

Día.	Barometro		Termómetro en grados	Luz en horas	Presión en milímetros	Sensibili- dad media	Viento á las 9 h. matutin.	Fuerza de viento según la escala de Beaufort
	Max.	Min.						
17	761.3	760.5	21.7	67	799	9	NE. flojo.	2°
18	765.3	764.8	20.5	69	799	7	"	4°

Aficiones astronómicas de hoy.

SOL. — Sale á las 5 h. y 16 ms. — Póñese á las 6 h. y 50 m.

LUNA. — Sale á las 9 h. y 42 m. n. — Póñese á las 10 h. y 6 m.

En virtud de este primer edicto y pregonito, llamo y emplazo á D. José María Martínez y Martínez Oficial Tercero de la Administración de Rentas de este Partido para que dentro el término de nueve días comparezca en las cárceles de esta Ciudad á responder de los cargos que contra él resultan en la causa que se le sigue en este Juzgado sobre robo de doscientos cincuenta y dos escudos verificado en la Depositaria de Hacienda pública de este Partido, en la que se le oirá en justicia, bajo apercibimiento que de no hacerlo, se seguirá la causa en su ausencia y rebeldía entendiéndose los autos y diligencias con los estrados del Juzgado y parandole el perjuicio á que hubiere lugar; pues así lo tengo mandado en auto de hoy. Dado en Mahón de Menorca á diez y seis de Agosto de mil ochocientos sesenta y siete.—Ramon Salinas y Góngora.—Francisco Audreu y Pons Escriptor.

En esta imprenta, á mas de admitir suscripciones para cuantas obras salgan á luz, igualmente se admitirán pedidos para todas las de música, como son:

Métodos para aprender á tocar guitarra.—Estudios para piano.—Métodos para violin.—Fantasias Nocturnas, Caprichos, Melodías, etc.—Música de piano á cuatro manos.—Aires nacionales y Marchas.—Obras para Piano y Armonium ó Flauta, y para solo Armonium.—Música de baile.—Canto y Piano.—Música para Canto y Guitarra.—Música Religiosa Vocal con acompañamiento de piano ó órgano.—Obras Religiosas orgánicas.—Grán colección de música para guitarra.—Banda Militar, etc., etc., y demás que comprende el catálogo que está de manifiesto en esta IMPRENTA.

EL MENORQUÍN.

miento de piano ó órgano.—Obras Religiosas orgánicas.—Grán colección de música para guitarra.—Banda Militar, etc., etc., y demás que comprende el catálogo que está de manifiesto en esta IMPRENTA.

SIRVIENTE.—*En la calle de Gracia número 13, informarán de un sujeto que desea hallar colocación.*

ESTÁ para vender un vergel situado cerca la Fuente d'en Simon. En esta imprenta darán razón de su dueño. 1n.

EL SIGLO ILUSTRADO.

Precio: En provincias un mes, 3 rs. vn, Tres meses, 9 id. Seis meses, 18 id. Un año, 36 idem.

Se suscribe en esta imprenta.

A la brevedad posible llegará en este puerto desde el de Ciudadela el pailebot español nombrado Joven Africano (a) Barrinada Nova, para transferirse al de Argel el dia 27 del corriente: admite cargo y pasajeros y para el ajuste se verán con su capitán D. Bartolomé Maspoch que vive en el Cos de Gracia n.º 38. Ap.



LA SRA. D.ª JUANA PONS Y CARRERAS.

falleció el domingo á la una de la madrugada.

(Q. E. P. D.)

Su esposo y demás familia participan á sus amigos y conocidos tan sensible pérdida, y les ruegan se sirvan tenerle presente en sus oraciones.

Por todo lo que va sin firma,

El Director y Editor responsable,

Bernardo Fàbregues y Sintes.

TIPOGRAFÍA DE FÀBREGUES HERMANOS,

Calle Bona, 94.

ro que iba á buscar la mesa del doctor, porque al dia siguiente debían ser conocidos su ruina y su deshonor. Tenía una casa de banca próxima á hundirse, y fiel á sus inclinaciones, quería acabar en buena sociedad.

Otro convidado había moreno, flaco; pulcramente afeitado; á quien por la mañana habían entregado una carta de su señora, cuyo paradero se ignoraba. Este hombre, vivido como un muerto, no pronunciaba una palabra.

De los convidados de aquel dia, el mas en carácter era un joven alto; que se recostaba en la chimenea. De bellas y regulares facciones, tenía, sin embargo, un aire tan lugubre, tan desesperado, que verdaderamente no podía hacer cosa mejor que comer con el doctor. Por el lujo de su traje se comprendía que no era la pobreza la que le impulsaba á poner término á su vida; pero la tétrica inmovilidad de su fisonomía le acusaba de incapacidad para toda pasión profunda. Era el spleen, el spleen con todos sus horrores lo que le conducía allí. Se había recetado este fin y lo tenía.

Otros convidados padecían en diversos grados de la misma enfermedad, hombres que habían sobrevivido, por decirlo, á la mejor parte de si propios, á sus creencias, á su salud; á todo interés por las cosas del mundo, hombres cuyo corazón está enterrado, y cuyo cuerpo iba en camino del paradero del corazón.

«Aquí no hay presentaciones, porque se supone que todos nos conocemos», murmuró el doctor al oído de Alfredo, cuando anunció el criado que la comida estaba lista

El aspecto del comedor nada dejaba que desejar á los gastrónomos mas delicados. La fuente callaba, y para mayor reboso de los convidados, aquel dia la estufa estaba oculta por espesos cortinajes. La chimenea chisporroteaba las bugías; avengonzaban al sol, porque el doctor conocía por experiencia el efecto de la magnificencia del alumbrado.

Sentáronse los donvidados alrededor de la terrible mesa, y tal vez en aquel momento asaltó á algunos la idea de lo que iban á hacer. Por lo que á Alfredo de Clerval respecta, sintió un estremecimiento y le costó algún trabajo reprimir el buen movimiento que aspiraba á poseerse de su alma, pero ya no había remedio. En el hecho de presentarse revelaba cuál era su propósito y no podía volverse atrás. Los ojos del doctor estaban clavados en él, y había que portarse con valiente.

El doctor mostraba alguna inquietud al principio del banquete; hacía señas á los criados para que se diesen prisa á servir, y despues de las otras circuló como vino blanco el chateau iquern, que no tiene igual en el mundo.

El empeño del doctor era que la conversación no languideciera; pero aquél dia costó esfuerzos inauditos el sostenerla, estudiando algunas palabras proscritas por el austrión.

Estaba prohibido aludir al porvenir; no se debía hablar del dia siguiente. Esto en el amo de la casa habría sido falta de delicadeza, locura en los convidados.

«Con días como el de hoy, el paseo no ofrecería atrac-